3. VIVA LA FE

ID: 50685

PREGUNTA: ¿QUE ESTRATEGIAS PODEMOS UTILIZAR PARA REVIVIR LA FE EN LOS ESTUDIANTES DEL CER FILO REAL?

* EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR EN PERSPECTIVA LIBERADORA

Autor: José Luis Meza Rueda2 -Gabriel Suárez Medina3 Juan Alberto Casas Ramírez4 -Daniel de Jesús Garavito Villarreal5 David Eduardo Lara Corredor6 - José Orlando Reyes Fonseca.

Año: 2015

La educación religiosa en Colombia, de acuerdo con la ley 115 de 1994, es un área de formación fundamental. Sin embargo, su propósito de promover la dimensión religiosa del ser humano y comprender el papel de la religión en la cultura está lejos de ser alcanzado porque, en la práctica, se considera como un área de segundo orden, está desarticulada del currículo y funciona aún como la “clase de religión” de tiempos pasados. ¿Qué hacer frente a esto? ¿Será posible otra manera de pensar la educación religiosa? Estimamos que, como los presupuestos y motivaciones tanto de la teología de la liberación como de la pedagogía liberadora siguen vigentes en nuestros días, estos pueden brindar pistas al respecto. En consecuencia, este escrito no solo hace una lectura detallada a esta realidad en algunas instituciones educativas oficiales de Colombia, sino que también da luces para que la educación religiosa escolar (ERE) sea liberadora.

* IDENTIFICANDO LOS CONSTRUCTOS DE LA RELIGIOSIDAD PARA JÓVENES UNIVERSITARIOS EN MÉXICO

Autor: Josué R. Tinoco-Amador

Año: 2009

La religiosidad mantiene las convicciones en un mundo diferente al actual; por lo general, implica también rituales y puede hablarse de religiosidad con o sin referencia a una creencia mística, a un ente supra natural o todopoderoso. Se puede mencionar que no ha habido cultura que no recurra al elemento religioso como forma de entender su mundo. Y, sin embargo, eso no implica que la religiosidad sea un elemento del pasado, un punto primitivo de apoyo. La humanidad ha podido construir diferentes formas de representación de lo divino, en su búsqueda por conocer y congraciarse con esa o esas entidades divinas, supra naturales. No obstante, partimos del hecho de que la religión y la religiosidad tienen sus manifestaciones y orígenes en el individuo, en experiencias personales y directas, que ponen a cada individuo en contacto con una idea de divinidad; pero es a través de los grupos sociales como se sostiene una creencia, que se desarrolla y mantiene en lo grupal y colectivo, generando rituales que dan fuerza y unidad a un grupo de personas agrupadas por creencias semejantes. Es importante tener en cuenta la participación del grupo en los fenómenos de religiosidad; la colectividad religiosa define, marca y establece las normas, las adecuaciones al mandamiento religioso histórico.

A este respecto, Grom (1994) presenta una serie de estudios que constatan el efecto diferenciado que ejercen los tipos de grupos, los estilos de conducción, la propaganda o difusión que sobre un determinado culto se haga, así como el papel que el estilo de liderazgo juega para que una creencia se manifieste. “Que alguien sea religioso, y de qué modo lo es, depende (...) no sólo de las disposiciones y procesos individuales, sino también de influencias sociales muy vinculadas a la familia de origen, a la comunidad de fe y a otros factores” (Grom, 1994, p. 33). Las relaciones sociales se conforman y estructuran con base en las interacciones individuales y grupales, con los llamados grupos de referencia y de pertenencia. Por ello, al estudiar la religiosidad podemos partir de las experiencias personales de los creyentes, como los milagros y las experiencias místicas, pero la participación grupal, la comparación de creencias, normas y comportamientos generan sentimientos, ideas de unidad, donde cada persona percibe que no se encuentra solo, que hay otros iguales a ella. La mayor parte de los grupos religiosos basan su fuerza espiritual en los rituales colectivos y en la participación de sus miembros, que interactúan como parte del grupo no sólo como asistentes.

* Alcances de la fe en la época contemporánea

Autor: Edwin Arteaga Tobón

Año: 2008

El enunciado de la propuesta de esta conferencia causa perplejidad por su amplitud y porque sus términos no están bien definidos. De mi perplejidad surgen varias preguntas.

¿Qué entendemos por "*alcances*"? ¿De qué tipo de fe se trata y de qué confesión o credo estamos hablando; de la fe cristiana, judía, budista o musulmana? ¿Qué entendemos por "*época contemporánea*" o, más exactamente, dónde empieza, cuando termina y quién la define?

La palabra "*alcances*" evoca desarrollos técnicos, vanguardia en la investigación y en la aplicación de los mismos. *Alcances* es una palabra que implica extensión y logros en campos hasta entonces desconocidos o inalcanzables. La universalidad y su divulgación son los toques que los valorizan. Los vemos por todas partes transportados por la globalización. Por naturaleza los alcances son precarios porque vendrán otros que irán mucho más lejos y, por consiguiente, la verdad que los sustenta, parece segura pero provisoria.

Todo esto no es ajeno a la fe cristiana y particularmente católica. El desarrollo de la fe ha dado pasos gigantescos si consideramos el desarrollo de la expresión y las nuevas lecturas de los dogmas y de la teología. Los logros de la fe en la época contemporánea como en épocas anteriores se deben a su capacidad de permeabilización, porque siempre ha está en diálogo con todo lo que es humano, con mayor o menor intensidad. Cuando la teología, la filosofía y las diferentes ciencias se confundían con el lenguaje de la fe, o se sometían a su autoridad, esta permeabilización parecía casi completa, se pasaba de la una a la otra sin dificultades epistemológicas aparentes.